



BUTTÓ, Luis Alberto (2015)

*Civiles y militares. Manual indispensable*

Caracas: Negro sobre Blanco Grupo Editorial.

113 p.

Libro imprescindible para los tiempos que corren es el nuevo título del historiador Luis Alberto Buttó, *Civiles y militares. Manual indispensable*, editado recientemente por el grupo editorial Negro sobre Blanco. La obra forma parte de la línea de investigación relaciones civiles y militares, asaz impulsada por Domingo Irwin (1947-2014), quien dedicó su quehacer intelectual al estudio y comprensión del mundo militar venezolano y su subordinación o no a los dictados del poder civil instituido.

En esta oportunidad Buttó, como buen discípulo del Maestro, se propone no solo proseguir el camino andado, sino ofrecer a los interesados en el tema las bases epistémicas del control civil democrático sobre el estamento castrense de la sociedad. En tal sentido, comencemos por el final del libro.

El autor no duda en señalar que mientras prevalezca la “asimetría en el manejo de la información, selección adversa y riesgo moral”, por parte de los uniformados en relación con la élite civil encargada por antonomasia de ejercer la exhaustiva evaluación y supervisión de las actividades militares, no será posible atajar los fenómenos de pretorianismo y militarismo que amenazan la estabilidad del sistema democrático liberal representativo.

“De lo que se trata es de superar el manido tabú existente en torno al debate del tema militar” (p. 110), sostiene tajante Buttó. Y es allí donde la Academia está llamada a cumplir un rol insoslayable en la tarea de generar el conocimiento

requerido para facilitar a los representantes de la voluntad popular, la toma de decisiones en materia de seguridad y defensa del territorio y la soberanía nacional.

La carencia casi absoluta de datos en cuanto a aspectos concretos del comportamiento y desempeño efectivo o no de los componentes de la institución castrense, bajo el amparo del secreto militar, ha sido la madeja perfecta para signar la inmadurez de las relaciones civiles y militares en Venezuela y el resto de América Latina.

Ahora bien, ¿cómo concibe Buttó el ejercicio pleno del control civil democrático sobre la Fuerza Armada? Sobre el particular, discurre en diferenciar claramente entre los regímenes donde impera el respeto a los principios del sistema democrático liberal representativo y aquellos en los que se sojuzga a los pueblos al tenor de una élite civil totalitaria. Eso implica que la sola presencia de civiles o de una figura civil al frente del gobierno, no significa en lo absoluto que se esté en presencia de una legitimidad democrática *stricto sensu*.

Para alcanzar el estadio ideal de control civil democrático, no basta con formalizar su estampa en la letra de las Constituciones de papel, ni mucho menos por medio de la retórica vacía. Es preciso —señala el autor— garantizar en el día a día la sana aplicación de la supremacía civil en los asuntos castrenses, sin cortapisas y con conocimiento sólido y documentados del “espíritu, actitudes, comportamiento, compromisos, aspiraciones e ideario de los integrantes de la fuerza armada” (p. 13).

Por otro lado, Buttó se explaya en enunciar cómo desde su punto de vista debería abordarse el estudio académico de las relaciones civiles y militares en la América Latina contemporánea. En primer lugar, el investigador no debe conformarse con la simple verificación de los aspectos cualitativos que evidencien la intervención de los militares en política, sino ir más allá, es decir, explicar con profundidad las diferentes causales que dieron origen a tal proceder. En segundo lugar, el investigador está en la obligación de recurrir a los modelos teóricos existentes para interpretar adecuadamente el fenómeno advertido. A riesgo de quedar sumido en la miopía intelectual, el interesado en la temática no debe desdeñar los esquemas de interpretación avenidos desde otras áreas del saber, como la politología o la sociología.

Dada la complejidad del objeto de estudio, “...lo más recomendable resulta abordar el asunto desde los enfoques multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario” (p. 82).

En el caso de Venezuela, la historia reciente está llena de episodios en los que la presencia y acción de la Fuerza Armada ha marcado buena parte del devenir político del país, ya sea en calidad de árbitro o de sostenedor de regímenes de gobierno que en momentos determinados enfrentan diversos tipos de crisis. Al respecto, llama la atención la categorización que formula el autor, cuando se refiere a las diferentes formas de que se valen los militares políticamente motivados para hacerse del control del Estado. De modo particular, el proceso de *colonización* castrense de la administración pública que en el caso reciente venezolano ha alcanzado niveles inauditos en una sociedad que precie de considerarse moderna. Y no se trata, como bien señala el autor, de una “intencionalidad excluyente”, sino de colocar las cosas en su justo lugar. Los militares son profesionales que tienen un ámbito de actuación propia, en virtud de la pericia que poseen para el manejo de las armas de la República, o sea, a toda luz incompatible con la jurisdicción que corresponde a otros profesionales preparados para el desempeño de funciones, tanto en el dominio público como privado.

Sin duda este nuevo libro responde a la inquietud de no pocos ciudadanos preocupados y, mejor aun, ocupados por hacer valer la premisa de una sana institucionalidad democrática, donde se cumpla a cabalidad la subordinación efectiva del sector militar a los legítimos representantes de la voluntad popular: el sector civil de la sociedad.

Dr. José Alberto Olivares  
Profesor de la Universidad Simón Bolívar